



Educación Superior: Una alternativa para superar el conflicto armado colombiano

Autor: Juan José Quintero Rivera

Corporación Universitaria Remington, **UNIREMINGTON**

juan.quintero.5497@miremington.edu.co

Ibagué, Colombia

<https://orcid.org/0000-0001-7086-2982>

Resumen

El conflicto armado en Colombia es actualmente el único enfrentamiento activo en América Latina y el de mayor duración en la región. Durante los últimos cincuenta años de confrontación interna, se han producido muchos cambios en la dinámica política y militar de los participantes en el escenario internacional y los que se enfrentan a él. Una visión en el punto de vista de las víctimas, frente a la violencia que ha durado más de 50 años; se mencionan secuestros, asesinatos, desapariciones, masacres, violaciones, expropiaciones, desplazamientos, atentados, entre otros. Son los delitos que el país y su sociedad tuvieron que enfrentar. La guerrilla, los paramilitares y la fuerza pública, participantes del conflicto armado. El ensayo tiene como objetivo analizar la educación superior como una alternativa para superar el conflicto armado colombiano, la reintegración a la sociedad de los exguerrilleros y el papel de la educación superior. La formación universitaria posterior al conflicto, incluida la incorporación a la sociedad de diferentes grupos guerrilleros, debe ir de la mano con la capacitación de las personas reintegradas, llevándose a cabo en la sociedad civil.

Palabra clave: Colombia; educación superior; sociedad.

Cómo citar este ensayo:

Quintero, J. (2020). **Educación Superior: Una alternativa para superar el conflicto armado colombiano**. *Revista Scientific*, 5(18), 289-303, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.18.15.289-303>

Fecha de Recepción:
08-05-2020

Fecha de Aceptación:
28-09-2020

Fecha de Publicación:
05-11-2020



Higher Education: An alternative to overcome the Colombian armed conflict

Abstract

The armed conflict in Colombia is currently the only active confrontation in Latin America and the longest in the region. During the last fifty years of internal confrontation, there have been many changes in the political and military dynamics of the participants on the international stage and those who confront it. A vision from the point of view of the victims, facing the violence that has lasted for more than 50 years; kidnappings, murders, disappearances, massacres, rapes, expropriations, displacements, attacks, among others, are mentioned. They are the crimes that the country and its society had to face. The guerrillas, the paramilitaries and the public force, participants in the armed conflict. The essay aims to analyze higher education as an alternative to overcome the Colombian armed conflict, the reintegration of ex-guerrillas into society and the role of higher education. Post-conflict university training, including the incorporation into society of different guerrilla groups, must go hand in hand with the training of reintegrated people, taking place in civil society.

Keyword: Colombia; higher education; society.

How to cite this essay:

Quintero, J. (2020). **Higher Education: An alternative to overcome the Colombian armed conflict.** *Revista Científica*, 5(18), 289-303, e-ISSN: 2542-2987. Recovered from: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2020.5.18.15.289-303>

Date Received:
08-05-2020

Date Acceptance:
28-09-2020

Date Publication:
05-11-2020



1. Introducción

El país ha estado en guerra durante mucho tiempo ahora y en el futuro. Desde sus orígenes como nación, ha estado lleno de lógica ofensiva que ha llevado a la división de todos los sectores de la sociedad, incluidos los civiles que tradicionalmente han sido partes perjudicadas de la confrontación, tanto víctimas como victimarios. El surgimiento de los primeros movimientos armados ilegales en el país fue en la época del año 1960, tres importantes grupos guerrilleros que hasta la fecha (2020) se encuentran participes en el conflicto armado; Ejército de Liberación Nacional (ELN), Ejército de Liberación Popular (EPL) y las disidencias del Ejército del Pueblo (FARC-EP).

La desmovilización del Movimiento del 19 de abril (M-19) y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), gracias a los acuerdos de paz con el Estado, posteriormente se transformaron como partidos políticos. El conflicto armado en Colombia se considera uno de los enfrentamientos civiles más largos del mundo y ha afectado a miles de personas. Buscar la paz en diferentes períodos y escenarios históricos es el objetivo principal del país.

Históricamente, la duración del conflicto armado en Colombia ha fluctuado entre soluciones militares y negociadas. Antes o después de la última opción, se llevó a cabo una construcción institucional y normativa destinada a promover la construcción sostenible de la paz. En este sentido, en circunstancias recientes, se han presentado acciones que condujeron a la desmovilización y el regreso a la vida civil de los exmiembros de grupos armados ilegales. Estas personas recibieron beneficios legales, económicos y educativos, entre otros, pero no garantizaron su efectivo proceso de inclusión social.

El papel de la educación en el establecimiento y consolidación de tareas democráticas que hacen posible la paz sostenible y la justicia social es extremadamente importante. Por lo tanto, es necesario promover el proceso de reflexión, cambio e innovación para buscar la garantía del derecho a una



educación de alta calidad centrada en la dignidad humana.

2. Desarrollo

2.1. Conflicto armado colombiano

El conflicto armado interno en Colombia es un período de guerra asimétrica de baja intensidad que se ha desarrollado en el país desde el año 1960, hasta el presente. Las acciones del estado, guerrilleros, narcotraficantes y personal paramilitar, van acompañados de los crímenes de lesa humanidad cometidos en el conflicto armado colombiano. Posteriormente, Márquez (2009), expone que en la historia del país:

Hay varios hechos que han marcado el desarrollo social, político y económico; entre otros, en 1781 la revolución de los comuneros, en 1810 el primer grito de independencia, la batalla de Boyacá en 1819, la colonización antioqueña, además de 23 guerras civiles, que han signado el país, con especial influencia el último conflicto armado que viene desde 1964. Hechos que han dejado sin duda una significativa huella en los procesos sociales y políticos, algunos de manera positiva, pero otros con efectos contrarios que sumieron la nación en una grave crisis social y le han dado una imagen internacional negativa de la que hoy con diversas vicisitudes difícilmente se repone (pág. 207).

El surgimiento de las guerrillas, paramilitares y el narcotráfico, la expansión en los departamentos y ciudades del país, provocaron el incremento de los delitos de lesa humanidad en Colombia. La aparición de nuevos movimientos sociales y partidos políticos se originó con la desmovilización de grupos guerrilleros como el M-19. Los actores ilegales o irregulares incluyen tropas que actualmente están compuestas por el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército de Liberación Popular (EPL), disidencias de las FARC-EP y organizaciones paramilitares o nuevas pandillas criminales, personal paramilitar, Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas (FARC-EP) y Fuerzas de Liberación Nacional (ELN), están mayormente asociados en



el conflicto armado en Colombia; es decir, aquellos que tienen la mayor influencia y grado en el proceso de paz junto con el gobierno y los civiles. Cabe señalar que el análisis de la formación, desarrollo y expansión de la guerrilla colombiana muestra que no solo ocurre en áreas con actividad económica activa. Según Trejos (2013), afirma:

Colombia se desarrolla un conflicto armado interno, no convencional y de baja intensidad, que adquirió dimensiones regionales complejas o intermísticas, cuyos orígenes se encuentran en controversias político-ideológicas y en problemas agrarios aún no resueltos. Sus actores irregulares tienen en el narcotráfico a su principal fuente de financiación. Todo lo anterior lleva a establecer que se ha producido una grave crisis humanitaria (pág. 72).

A fines de los años setenta y ochenta, se desarrollaron una serie de estudios que prestaron especial atención al papel del Estado y el sistema político como factores en la determinación de los levantamientos armados revolucionarios. Para el estado, es la suma de organizaciones administrativas, políticas y militares lideradas y coordinadas por la autoridad ejecutiva central. Con respecto al conflicto en Colombia, tiene un país democrático, que es débil o formal, pero en última instancia democrático. Desde el establecimiento de FARC-EP y ELN en el año 1964, se han celebrado quince elecciones presidenciales ininterrumpidas, diecisiete elecciones legislativas. Ahora, las autoridades locales son elegidas por sufragio universal y respetan y mantienen la separación del poder público de las personas.

La división de los extremos guerrilleros ha tenido un impacto negativo en la posibilidad de negociaciones exitosas y la reintegración, al contrario, ha forzado la realización de procesos de paz divididos y entrelazados a lo largo del tiempo. En este caso, el estado debe negociar con ciertos grupos y proporcionar las condiciones para la reintegración, pero al mismo tiempo debe continuar confrontando a otros grupos. Aunque tal política ha permitido que



muchos grupos colapsen y la intensidad del conflicto es relativamente pequeña, está claramente lejos de ser una política satisfactoria para lograr una paz firme y duradera. El impacto que trajo el conflicto armado a Colombia en la época de 1970 a 1990, provocó una disminución de cultivos de café y a su vez la exportación de aquel producto. Los cultivos de coca y el narcotráfico fueron las principales fuentes de financiamiento de los grupos ilegales. Frente a esto, Mantilla (2012a), da a conocer que en la economía:

El petróleo, específicamente, se convirtió en el principal renglón de exportaciones del país y en una importante fuente de ingresos para el Estado. Durante la década de los noventa, por ejemplo, el sector petrolero aumentó su participación en el Producto Interno Bruto (PIB) de 1.5% en 1994 a 3.6% en 1999 y su producción creció de 126 mil bpd (barriles por día) en 1980 a 816 mil bpd en 1999,9 posicionando al país como uno de los principales productores de crudo del continente latinoamericano, después de México, Brasil y Venezuela (pág. 41).

Posteriormente de acuerdo con Mantilla (2012b): “los grandes beneficios que suponían la explotación del petróleo en la zona, abrieron de este modo una ventana de oportunidad para que estos grupos pudieran financiar su economía de guerra [...]” (págs. 42-43). Se favorecían de la economía petrolera y utilizó el ataque como una forma de ejercer presión, de manera extorsiva sobre las compañías petroleras.

Desde el año 1960, innumerables enfrentamientos entre la fuerza pública y los grupos armados ilegales en el país, han involucrado diversos crímenes de lesa humanidad. Los paramilitares, era el ejército que defendiera las tierras de los terratenientes, desviaron su objetivo que era luchar contra la guerrilla.

Así de esta forma, es el comienzo de un nuevo delito, conocido como los falsos positivos en esa época (1998 y 2014), la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte IDH, 2018), denomina en el



Caso Villamizar Durán y Otros Vs. Colombia, como falso positivo las:

[...] Ejecuciones extrajudiciales en el marco del conflicto armado colombiano, con un modus operandi caracterizado por la muerte de civiles posteriormente presentados como miembros de grupos armadas ilegales dados de baja en combate, mediante diversos mecanismos de distorsión de la escena del crimen y de las circunstancias de modo, tiempo y lugar en que ocurrieron los hechos (pág. 39).

Consecuentemente, Montealegre (2016): Fiscal General de la Nación, las investigaciones en falsos positivos por parte de la fuerza pública “[...] identificó otro tipo de casos de violaciones a los derechos humanos que pueden priorizarse, y se encuentra construyendo un informe sobre el contexto en el que ocurren esas graves violaciones atribuibles a la fuerza pública” (pág. 352). Enfrentamientos entre la guerrilla y la fuerza pública, paramilitares, metieron en el conflicto a la comunidad. Masacres en varios pueblos y ciudades del país, departamentos como el Choco y Antioquia los más asediados en esta violencia. Aparte de la zona rurales se trasladó a la ciudad. La guerra la enfrentan las comunidades más pobres y abandonadas por el gobierno. Comunidades negras, indígenas, líderes sociales, etc. Discriminación, atropellos, humillaciones, tuvieron que soportar con el conflicto.

2.2. La educación en el posconflicto

En el proceso de desarme colectivo e individual con el gobierno, el proceso de desmovilización y reintegración de varios grupos armados guerrilleros y excombatientes de autodefensas regresaron a la vida civil, la educación superior desempeñó un papel importante como nacional.

En Colombia, se han tomado iniciativas para apoyar la entrada de personal desmovilizado en estas organizaciones armadas, para durar y graduarse de los programas de educación superior. Esta educación abre la



posibilidad de reclutar excombatientes en los campos laboral, social y cultural. Asimismo, también favorece escenarios y dinámicas que les impiden regresar a la guerra. El concepto de educación superior relacionado para la reintegración social de los excombatientes del conflicto armado colombiano es de principal ayuda para la adaptación (político, económico y cultural) de estas personas.

Un sistema educativo efectivo en el país, es esencial para la disminución de la pobreza en varios municipios y ciudades que fueron mayormente afectados por el conflicto armado fue. La educación juega un papel clave en la mediación o profundización de conflictos. La educación inclusiva para Ortega (2019): “corresponde con tradiciones pedagógicas donde la prioridad es resguardar la escuela y la enseñanza en base al currículo y enseñanza equitativa. En este sentido, integra claves sociológicas y culturales sin dejar de lado los aspectos metodológicos” (pág. 23).

Con base la Universidad Nacional de Colombia (2013a), la educación superior en el país en medio del conflicto armado:

Como derivado del conflicto y del accionar de una pluralidad de organizaciones armadas ilegales, nos encontramos con una diversidad de poblaciones afectadas por la violencia. Entre estas se encuentran víctimas directas e indirectas, población desplazada, menores desvinculados del conflicto, víctimas de minas antipersona y, también, con hombres y mujeres, mayores de edad, desmovilizados de organizaciones armadas irregulares y sus familias (pág. 11).

El fin del conflicto armado asegura decisivamente que los combatientes puedan ingresar a la vida civil y consolidar su reintegración en la sociedad. En este esfuerzo, la educación juega un papel fundamental. Un trabajo significativo requiere personal desmovilizado para completar la educación secundaria, así como esfuerzos institucionales a nivel nacional, regional y local. Teniendo en cuenta el papel de la educación superior frente a la



Ensayo Original / Original Essay

Juan José Quintero Rivera. Educación Superior: Una alternativa para superar el conflicto armado colombiano.

sociedad como factor de desarrollo socioeconómico, conforme a Pérez (2016a): “la educación emerge como un factor de acumulación de capital humano y movilidad social que representa uno de los elementos claves del proceso de crecimiento y desarrollo económico para las sociedades modernas” (pág. 5).

Como indica Pérez (2016b): uno de los objetivos de la formación en medio del posconflicto “una educación para la paz, la no-violencia y la convivencia, tiene que asumir sistemáticamente la tarea de analizar el currículo oculto procurando que afloren aspectos como: Trato, comunicación, participación, atuendo, información, equilibrio emocional, etc.” (pág. 8). Para el desarrollo adecuado de estas tareas, es necesario el acompañamiento del docente con los reintegradas que se encuentran estudiando, para así poder llegar a la formación profesional del alumno.

En conformidad con la Universidad Nacional de Colombia (2013b), para un excombatiente del conflicto armado:

El hecho de iniciar una carrera profesional compromete una perspectiva de futuro. Además, es la demostración de un ejercicio de ciudadanía y convivencia que, de forma privilegiada, apunta a la sostenibilidad de una apuesta civil. En ese contexto, el ODDR se ha propuesto realizar el monitoreo, estudio y análisis de la vinculación de los excombatientes a la educación superior universitaria. Así mismo, busca explorar la actuación de las instituciones de educación superior, públicas y privadas de la cooperación internacional, de las entidades del Gobierno Nacional y de los gobiernos locales ante estos nuevos estudiantes (pág. 15).

Para la sociedad colombiana, considerar los problemas posteriores al conflicto y la incorporación de excombatientes en las universidades, ayudará a tener una mayor complejidad, lo que sin duda requerirá una intervención creativa de varios niveles por parte de las Instituciones de Educación Superior (IES) públicas y privadas de Colombia: local, regional, nacional e internacional.



La educación es uno de los pilares más importantes de desmovilización del Movimiento 19 de abril (M-19), la inclusión social de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) y grupos fuera del estado de derecho, que integran las políticas públicas en situaciones posteriores a conflictos. Además de ser un requisito constitucional establecido en las Normas y Reglamentos; la educación es un derecho humano y un servicio público con funciones sociales; buscar formas de adquirir conocimiento cultural, ciencia, tecnología, otros bienes y valores.

La formación es uno de los fundamentos de la transformación de la vida del personal desmovilizado y la integración social de este último en los ámbitos de la ciudadanía, la familia, el trabajo y la ocupación. El sistema nacional de educación debe ayudar a intervenir en tales problemas y proponer soluciones y alternativas para la integración social, porque los soldados desmovilizados están involucrados en el empleo, la formación académica, la vivienda, la reconciliación, la inseguridad, el apoyo familiar, la cultura ilegal, la participación social, Política, desafíos urbanos, derechos empresariales, salud, seguridad jurídica, entre otros. Señalando a Villarraga (2014), los antiguos integrantes del M-19, tomaron lugar en la formación académica con ayuda del:

[...] COMPAZ (Compañía para la Paz), conformada por antiguos miembros del M 19, diversos trabajos en el tema de validación del bachillerato y educación para la paz que dio lugar luego en convenio con la Universidad del Valle a un programa de pregrado en Ciencias Política, al cual accedieron con especial significación personas con liderazgo en las organizaciones sociales y personas amnistiadas en procesos de paz en el ámbito nacional [...] (pág. 470).

Se implementó una alternativa de educación, para personas de amnistía y obtuve resultados exitosos. La Fundación Cultura Democrática (FUCUDE) bajo el liderazgo de las personas del Ejército Popular de Liberación (EPL) se destaca por su monitoreo sistemático, investigación, promoción y participación



en varios procesos de paz, acorde con esto, Villarraga (2013), indica dos procesos de paz importantes:

[...] Suscritos en 1984 por el gobierno Betancur con las Farc y denominados “Tregua Bilateral, Cese al Fuego y Paz”, así como con el Partido Comunista Marxista Leninista (PC ML), el EPL y el M19 y conocido como “Cese al Fuego y Tregua Bilateral” [...] (págs. 19 y 20).

Bajo el liderazgo de los ex miembros del Movimiento 19 de abril (M-19), el Observatorio de la Paz llevó a cabo valiosas actividades de exploración y enseñanza sobre el tema de la paz. De acuerdo con Pachón (2018), la inclusión social del excombatiente:

Conlleva a reflexionar acerca de los desafíos que, en materia de educación superior, deberán abordarse para transitar de un escenario de postacuerdo a uno de más largo plazo y trascendencia, como lo es el posconflicto. En ese orden de ideas, el presente apartado analiza el contexto actual de las IES en Colombia, haciendo énfasis en la universidad y su compromiso con la educación inclusiva, así como su incidencia en el proceso de reintegración de excombatientes a la vida civil en el marco de una educación en y para la paz (pág. 295).

La educación es una forma social de integración en el ámbito cívico, porque los excombatientes pueden proporcionar un estatus cultural para los soldados desmovilizados, dado que los excombatientes están entrenados y pueden enfrentar las demandas laborales impuestas por el estado a los ciudadanos, para lograr la integración e impulsar la productividad de la economía nacional.

3. Conclusiones

El conflicto surge por los impactos sociales, políticos y económicos en la vida nacional. Es un medio político, una continuación de las actividades de este factor llevadas a cabo por medios distintos de las armas, la ideología y el



discurso. Por lo tanto, Colombia se considera el uno de los países con mayor número de cifras de muertes y desapariciones forzadas por los grupos armados del país.

Con respecto al aspecto socioeconómico, podemos decir que el alcance de su interpretación solo está considerando los cambios en la economía colombiana, la disminución del cultivo del café y el aumento del Producto Interno Bruto (PIB) del país en los años 90, provocado por el aumento del crudo del petróleo, posteriormente fue causa de financiación provocada por las extorciones a las multinacionales petroleras por parte de los grupos ilegales. El relato de las víctimas durante el conflicto armado nos da una visión distinta de estas personas tuvieron que vivir, delitos de lesa humanidad, convivir con la guerra en su día a día. Reconocer y perdonar, que no se vuelva a repetir en el país y construir una nueva sociedad.

Cabe destacar que la formación académica presenta un factor fundamental para el crecimiento económico del país, para poder garantizar los acuerdos de paz con los grupos armados desmovilizados, y una paz estable en la población colombiana. Por consiguiente, las Instituciones de Educación Superior (IES), tiene participación esencial en los procesos de paz, la reintegración en la sociedad por parte de los excombatientes y reconciliación, ya que brinda al personal desmovilizado la capacidad necesaria para participar en el sector económico, ejercer la ciudadanía y adherirse a la legitimidad. La educación debe desempeñar un papel fundamental después del conflicto para reintegrar a los excombatientes a la vida civil y la legitimidad.

Finalmente establecer e implementar la educación como alternativa para superar el conflicto armado colombiano, en el proceso de enseñanza significa rechazar todas las órdenes y consecuencias de la guerra civil, así de esta manera, llegar a un acuerdo de paz con beneficios para los excombatientes y la sociedad. La educación superior ayuda en el desarrollo simultáneo de diferentes sectores comerciales, todo lo cual apunta a crear



nuevos conocimientos para el bienestar social, los aspectos políticos, económicos y culturales de las personas y la población asociadas con el conflicto armado en el país.

4. Referencias

- Corte IDH (2018). **Caso Villamizar Durán y Otros Vs. Colombia**. Sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. San José, Costa Rica: Corte Interamericana de Derechos Humanos. Recuperada de: http://www.corteidh.or.cr/docs/casos/articulos/seriec_364_esp.pdf
- Mantilla, S. (2012a,b). **Economía y conflicto armado en Colombia: los efectos de la globalización en la transformación de la guerra**. *Latinoamérica: Revista de estudios Latinoamericanos*, (55), 35-73, e-ISSN: 2448-6914. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742012000200003
- Montealegre, E. (2016). **La Fiscalía del siglo XXI: un camino hacia la modernización**. ISSN: 2339-4749. Bogotá, Colombia: Fiscalía General de la Nación.
- Márquez, M. (2009). **Enseñanza de la historia del conflicto armado en Colombia: fundamentos para la construcción de propuestas para su enseñanza en el ámbito universitario**. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, 5(2), 205-230, e-ISSN: 1900-9895. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134116861009>
- Ortega, M. (2019). **Correlación entre la inclusión y el Simce: (Caso: Escuelas municipales Comuna en Chile)**. *Revista Cientific*, 4(Ed. Esp.), 18-37, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2019.4.E.1.18-37>
- Pachón, W. (2018). **Inclusión social de actores del conflicto armado**



colombiano: retos para la educación superior. *Desafíos*, 30(1), 279-308, e-ISSN: 2145-5112. Recuperado de:

<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.4917>

Pérez, F. (2016a,b). **El papel de la educación en el posconflicto.** Edición 496. Bogotá, Colombia: Corporación Viva la Ciudadanía. Recuperado de: http://viva.org.co/cajavirtual/svc0496/pdfs/Anexo_1.pdf

Trejos, L. (2013). **Colombia: Una revisión teórica de su conflicto armado.** *Revista Enfoques*, 11(18), 55-75, e-ISSN: 0718-9656. Recuperado de: <http://www.revistaenfoques.cl/index.php/revista-uno/article/view/52>

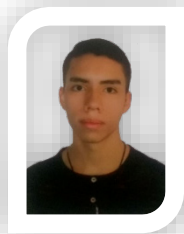
Universidad Nacional de Colombia (2013a,b). **La Educación Superior y los procesos de reintegración en Colombia.** Bogotá, Colombia: Agencia del Gobierno de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional y el apoyo técnico de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Villarraga, Á. (coord.). (2014). **Nororiente y Magdalena Medio, Llanos Orientales, Suroccidente y Bogotá DC. Nuevos escenarios de conflicto armado y violencia. Panorama posacuerdos con AUC.** 1ra edición, ISBN: 978-958-8469-85-0. Bogotá, Colombia: Centro Nacional de Memoria Histórica - CNMH.

Villarraga, Á. (2013). **Procesos de paz y tránsito de grupos alzados en armas a nuevos movimientos políticos.** *Controversia*, (200), 15-75, ISSN: 0120-4165. Colombia: Fundación Centro de Investigación y Educación Popular - CINEP.

Juan José Quintero Rivera

e-mail: juan.quintero.5497@miremington.edu.co



Nacido en Ibagué, Colombia, el 6 de agosto del año 2001. Me gradué en la Institución Educativa Alberto Castilla; soy estudiante de contaduría pública en la Corporación Universitaria Remington (UNIREMINGTON); con Diplomado en Análisis Financiero Organizacional por el Politécnico de Colombia; y Docencia Universitaria en el Politécnico de Suramérica (POLISURA); y Escuela de Nuevos Liderazgos en Cultura Democrática (ESAP); Semillero Interdisciplinario para la Gestión Ambiental y el Desarrollo Regional (SIGEAD).